



El Arzobispo de México, Cardenal Norberto Rivera, aclaró que frente a los grandes males del mundo la Iglesia no puede encogerse de hombros ni ser indiferente, por lo que urgió a los creyentes a "levantar la voz" en favor de los que más sufren.

"La Iglesia, aunque muchos se lo pidan, no puede callar ante los pecados del mundo ni ante las faltas de sus hijos. Una Iglesia muda no sirve ni a Dios ni a los hombres", explicó el Cardenal Rivera en su homilía dominical.

"Debemos mostrar nuestra solidaridad y nuestra corresponsabilidad, levantando nuestra voz, ofreciendo nuestras propuestas y entregando nuestro compromiso para que los males se conviertan en bienes en favor de los más indefensos", indicó tras recordar el ejemplo de Madre Teresa de Calcuta.